ENTREMES
DE LAS
SORDAS VOCINGLERAS.

Personas.

Estefania, sorda. *Mari-Trapo.*
Leonor, sorda. *Iuan Camison.*

Salen Mari-Trapo, y Iuan Camison, su marido, con el trage tan ridiculo, que conforme con sus nombres. Ella sale como enojada.

Iuan. Mari-Trápo de mis ojos,
jarambel de toda el alma,
guiñapo de mis sentidos,
que por ti llos tengo en calma:
Tu, que con essos ojuelos
aporreas, descalabras,
que dizen, que son Vizcondes;
pero esso es poquita tacha
para las que tu mantienes

ocultas, entrefijadas
entre el cuero y la camisa;
quien te la viera quemada;
porque todo lo merecen
tus bellaquissimas maulas
Mas que vna mula gallega;
ò mas que vna mula zayna
de vn Doctor, tiene vsted trepas;
què lindo palo, y estaca!
Pero aquello no es del caso,
que esto de dezir tus gracias
no se puede en corto tiempo;
yo las sè muy bien, miñalma;
Por time morro, bien mio,
y quando vengo yo à casa
siempre te hallo con vn morro;
que parece mala cara;
y no es sino vn buen focico
entre no muy buenas barbas.
Dime, por què no me querres?
siempre zuño, siempre zayna,
siempre conmigo vna Daphne;
por què eres conmigo ingrata,
quando yo soy tu marido?
Buelve essa ahumada cara,
mas negra que leis tizones,
y cara, en fin, tan barata,
que nadie dara por ella.

por

por ser negra, ni vna blanca:
Buelva vsted essa cara mia,
que siendo tan mia cara,
quiero ver de essa carita
el peregil, y la salsa,
que yo sè tiene pimienta
su gracejo, y su donayra,
que es como la negla Antona;
que à quantos mira los mata,

Mari Trapo bolviendo la cara à su marido muy contenta, y risueña.

Mar. Juan camison querido,
andrajo de Hospital, y mi marido;
cuba de vino sãto, en que te embobas;
q̃ es sãto el vino, pues con èl te arrobas
narigon, con narizes de vna vara,
que te tapan todita aquessa cara;
y essa linda corcoba,
zurroncillo cargado en la joroba;
y essas piernas, ò hilos mal hilados;
que se quiebran por flacos, y delgados:
muermo por ti Juan Camison querido,
q̃ al fin te quiero como à mi marido:
muermo, digo otra vez por ti, à fe mia,
porque tu eres mi luz, y mi alegria:
no soy para ti ingrata,

que

que eres el camison que me maltrata,
Muermo, muermo por ti, q̃ soy tu amante
y siempre me hallaras firme, y constante:
Jua. Es verdad que me quieres, prenda cara?
Mar. Te quiero mas q̃ à tu nariz de à vara,
Jua. Pues yo à ti assi te adoro,
que porq̃ no te mueres gimo, y lloro.
Mar. Y yo de enamorada, y cabezuda,
estoy ya deseando ser viuda
Jua. Yo hallarè otra muger luego al instãte.
Mar. Y yo hallarè marido mas galante.
Jua. Yo hallarè otra donzella
mas hermosa, y llocida que vna estrella.
Mar. Como lo sea, no es malo,
que suelen estas dar gran garapalo
à los pobres amantes,
pegandoles mil chascos por instantes.
Jua. En fin yo voy al cuento:
Mari Trapo, no sabes lo que intento?
Mar. Yo no lo sè.
Jua. Pues este es mi cuydado:
has de saber, que tengo yo trazado
vn cuento de gran risa.
Mar. Ea, dimelo ya, aprisa, aprisa.
Jua. Aguardese vn poquito la tortosa:
mire, que viva es, y què fogosa.
Mar. Què es? que ya rabio por saberlo.
Jua. Mas riyera si ya pudiera verlo.

Mar.

Mar. Es algun secretillo sazonado?
Jua. De muger estuviera bien fiado.
Mar. Pues què, no son las mugeres
capazes de fiar lo que quisieres,
y que qualquier secreto
lo callan escondido en su concepto?
Jua. Ay Jesus! desatino:
el secreto divino
guardarlo las mugeres quien lo ha visto?
Yo no le he visto, no por Jesu Christo.
Mar. Pus dime lo que es, marido mio.
Jua. Oye, que no dezirlo es desvario:
Has de saber, que aqui andã dos locas,
que aviendo tãtas dos, las juzgo pocas
estas son vnas sordas vocingleras,
algo secas de juizio, y de molleras;
de estas la vna se llama Estefania,
la otra Leonor se llama, y Aludian
estas quando se juntã, como no oyen,
dàn vozes recias, tanto, que las ponen
en el Cielo, y las dos desgazgorradas
de dàr vozes se vèn casi ahogadas;
vna dize cenacho, otra ballesta,
y siempre disparada la respuesta,
es cosa de gran gusto oir dos sordas,
y mas si ellas son viejas, y son gordas,
no ay para mi mas Flandes sazonado.
Mar. Ni para mi por cierto, ay mas salado

chi-

chiste, que el referido:
quãdo vendràn las sordas, mi marido?

Fua. Sin falta aquesta tarde,
que hã de venir las dos à hazer alarde
de su grande mollera, y su capricho:
es gran loca la vna, y muy mal bicho,
y esta viene picada
con la otra, por algo de enamorada;
serà gran gusto oir sus disparates,
quando salgan, que ya parece vienen
haziendo las locuras que ellas suelen.
Vamonos; desde el paño las oirèmos;
y desde alli tambien nos reiremos;
y quando ya enojadas,
las dos se quieran dàr de bofetadas;
entonces los dos saldrèmos,
y harèmos, que las pazes les hazemos;
y harèmos mas zizaña,
para que otra vez buelva la campaña;
ò la guerra campal de manotadas,
dàndose alli muy buenas bofetadas,

Mar. O què gran cosa! vamonos, q̃ vienen

Fua. Miren que locas para que nos suenen.

Vanse, y ponense al paño cada vno à su lado.

Y salen aora Estefania, y Leonor sordas.

Estefania abriendo la boca.

Est. Leonor como estàs amiga?

Leo.

Sordas vocinglerias.

Leonor abriendo la boca,

Leo: Yo no como los callos de barriga.

Dando muchas vozes y recias.

Leonor à vozes.

Leo. Estefania, como và de galanteos?

Estefania à vozes.

Est. Vn mes ha que con este ojo nada veo:
y tu Juanico vino ya de Lima?

Leonor à vezes.

Leo. He? yo no sè si era Fatima, ò Zelima
essa que dizes, mi esclava,
q̃ era sorda, y que grandes vozes dava.

Riense los del paño, y advierto de vna vez, que todas las vezes que hablaren las dos sordas ha de ser dando grandes vozes, y los del paño han de dàr carcajadas grandes de risa al oirlas disparar.

Y tu sanaste ya de tu cabeza?

Est. Què? si toda via tengo la pieza
de damasco guardada?
y le has hallado casa bien tratada?

Leo. He? si à noche me hizo mal la cena?
Si me hizo mal por cierto, aunque fuè
buena.

Est. Quanto ha que no ha venido
Mariquita aca à tu casa?

Leo. Por aqui el Obispo passa
tan retiesso, y resornido.
Y tu dime, Estefania.
has cobrado tus dineros?
Est. Si mis gatos son mas ligeros,
que gatos de Alexandria?
Has tenido tu, Leonor,
alguna vez almorranas?
Leo. Què si cantan bien las Ranas?
esso por admiracion.

*Risa los de à dentro cada vez que dispa-
ran las sordas, como llevo
dicho.*

Est. Ya yo me voy enfadando, *à p.*
porque estoy algo picada
de esta loca endimoniada.
Leonor, à parte quedo.
Leo. Aquesta estefaniguela,
es vna grande locuela,
ella me tiene sentida,
y le he de dàr por mi vida:
Dime, como và de amores?
Recio.
Est. Si, ya he regado las flores.
Leo. Y tu fuiste à los Remedios?
Est. Que si, dos enteros, y medios.

Leo. Parece que esta me burla. *à p.*
segun lo que aqui voy viendo,
que aunque no oyg o entiendo.
Est. Esta me tiene en fadada; *à p.*
y ha de llevar bofetadas.
Leo. Vaya muy en honra mala
la señora Estefania.

Salen los dos del paño diziendo cada vno este verso

Jua. Aqui entra aora la mia.
Mar. Aqui entra aora la mia,

Los dos à vn mismo tiempo dizen estos dos versos de arriba.

A vozes.

Jua. Deo gratias: què ruido es este,
señoras, en esta casa?
Boquiabrense aora las dos sordas mirandolos.
Estefania, à Leonor
Est. Leonor, yo voy à visita
quieres tu venir conmigo?
Leonor le pregunta à Juan
Leo. Que, què dize?
Jua. Dize que eres su enemigo,
y te ha de quitar la vida:

Leo. A señora Estefania,
no hago yo essa villania.

Estefania le pregunta à Mari.Trapo

Est. Què? què dize?
Mar. Què? que està contigo enfadada,
y te ha de dàr de botetadas.

Peleanse las dos sordas, dando vozes, riense los otros; dexanlas que se arañen muy bien.

Est A mi, desahogada? *Arañale.*
Leo. Tu à mi, picara, tan desvergonçada?
Arañanse.
El moño le he sacado entre las manos:
Est. Todos aquessos fieros son muy vanos:
toma picara infame, mal nacida *Dale.*
Leo. Toma, lleva este golpe de por vida.
Dale.

Meten paz Mari-Trapo, y Juan Camison, despues de averlas dexado reñir, y reìdo mucho.

Jua. Bueno està ya, esto se ha acabado.
Mar. Jesvs, què es esto? malo sea el pecado,
Est. He de crucificar à esta bellaca.
Leo. Le he de sacar el alma à aquesta ingrata

Quieren embestirse, y se ponen de por medio los dichos.

Jua. Bueno està.
Mar. Jesvs, què es esto?
Jua. Traygase vna vihuela presto, presto;
cantaremos dos coplas muy ligeras,
de las señoras sordas vocingleras.

Traen la vihuela, tomala Juan Camison, y toca, y cantan, y baylan à vn tiempo.

Jua. Oygan señoras sordas,
quieren oìrme?
Diganme, ha estado bueno,
y gracioso el chiste?
Mar. Cosa ha sido de gusto
vèr agarradas
las sordas, y pegarse
de bofetadas.
Est. Aunque con Leonorilla
me he peleado
ya todo mi enojillo
se me ha acabado.
Leo. Aqueste el quento ha sido
de las dos sordas,
que es lo mismo, señores,
que dezir loças.